

de los pechos de Sofía. Casi no puede hablar pero lo hace:

—¿Qué tal lo pasó con Chema Estévez? —se atreve a preguntar.

Pepe observa que ella se queda un poco sorprendida pero rápidamente sonrío y contesta con naturalidad:

—Fenomenal. Lo pasamos muy bien. Fueron unas horas extraordinarias. Es mi tipo de hombre.

Por unos momentos, Pepe cree que puede ser verdad porque a él, a Pepe, también feo y bajito, Sofía lo abrazaba con una enorme pasión. Cuando termina la canción, Sofía le dice que va a ver si encuentra a un amigo que todavía no ha visto. Llega Susi.

—Jefe, fíjese quiénes están ahí, al lado de esa fuente.

—El calvo creo que es el duque de Porcelanosa, pero el otro no sé quién es. Me suena, pero no lo identifico.

—Sí, hombre, sí. Es Maximiliano Baneso, el banquero.

—Ah, sí. Ahora, ahora.

—El otro día en la peluquería leí que el duque tiene una nueva amante.

—Muy interesante...

—No se ría. Hay que estar enterado de todo.

El duque está charlando tranquilamente pero deja a Maximiliano porque ha visto a Sofía. La llama. Sofía se acerca. Se besan apasionadamente y empiezan a bailar.

—Jefe, me parece que se ha quedado sin compañera de baile. ¿Baila conmigo aunque no sea tan alta?